

La *Cortaderia selloana* o hierba de la Pampa se extiende sin control por toda la comarca de O Salnés al igual que ocurre en otras zonas de Galicia por las que discurre la Autopista del Atlántico o la red

de alta velocidad ferroviaria, sin olvidar el papel de los peregrinos del Camiño Portugués. La expansión es de tal magnitud que Galicia Ambiental, a través del programa Life Coop Cortaderia, ha puesto el

grito en el cielo para atajar un problema medioambiental de tal entidad que amenaza incluso la salud al prolongar el período de alergias por polinización de esta gramínea hasta el mes de octubre.

A. TOURIÑO
O SALNÉS

“Pero si llevo una semana y media recorriendo la costa de la autopista hasta el mar y es brutal!”. Es la voz de alarma de Benito García, de Galicia Medioambiental, quien participa de forma activa en el programa “Stop cortaderia” que busca frenar la enorme expansión de la hierba de la Pampa en la provincia de Pontevedra y que afecta muy especialmente a las comarcas de O Salnés, Valmiñor y O Morrazo.

El plumacho se ha convertido en la planta predominante en los arceles de la red de alta capacidad. A mediados de este año, la empresa Tragsa llevó a cabo una ambiciosa actuación de desbroce de los márgenes y taludes del Acceso al Puerto de Vilagarcía en la que se retiraron metros cúbicos de pinos, eucaliptos, xestas, tojos; unos pocos meses después la hierba de la Pampa colonizó todo ese espacio.

“Las lluvias de mayo y junio retrasaron el proceso de floración, pero las dotaron de mayor vitalidad”, explica Benito García, consciente del problema que se produce ahora cuando se aproxima el otoño.

“Las mallas vienen más potentes y más nutridas...; eso hace que sea todavía más importante eliminar las plantas este año mediante extracción de semilla para evitar una expansión brutal”, subraya el experto que dirige el programa medioambiental para intentar la erradicación de la planta en la medida de lo posible.

Los alergólogos reconocen que la enfermedad se reactiva en otoño

La presencia de esta invasora se ha multiplicado de tal forma que ya parece imposible eliminar una planta exótica, procedente de Argentina, que se supone que llegó a España a mediados del pasado siglo, quizás en los cargamentos de cereales con los que el dictador Franco quiso combatir el hambre y la miseria durante la postguerra.

La planta tiene un porte excepcional y su plumacho blanco es muy llamativo, tanto que han decorado muchos salones porque llenan jarrones y floreros de todo tipo. Ahora continúa llamando la atención de algunos peregrinos que, inconscientemente, lucen los espectaculares plumeros en sus mochilas, contribuyendo así a la expansión de esta semilla y amenaza la biodiversidad.

El caso es que la planta coloniza espacios naturales a una velocidad de vértigo. Observar situaciones como la macroglorieta de Curro entre Barro y Meis es desesperanzador por la enorme superficie que ya abarca la planta, sin dejar posibilidad

La expansión brutal del “plumacho”

Los ecologistas alertan de la colonización de grandes superficies

dad a la flora autóctona, que ha perdido mucha incidencia en el terreno.

Y en esta situación, parte de culpa la tienen las distintas administraciones, inclusive las locales. De momento, solo O Grove se ha tomado en serio el problema de la invasora argentina, con acciones tanto para prevenir su expansión como de prevención ciudadana.

Con todo, ya hay otros Ayuntamientos como el de Meis en el que

se llevarán a cabo acciones preventivas a partir de esta próxima semana, pues es uno de los municipios más afectados por el exponencial crecimiento del plumacho, tanto en espacios públicos como en propiedades privadas, inclusive viñedos, como han podido constatar los vivicultores que participan en la presente campaña de vendimia.

Pero si es un problema medioambiental grave, también en términos de salud es preciso que se encienda

la luz roja. Expertos como Álvaro Gandarillas, de la Universidad de Cantabria, advierten de la gravedad de las alergias causadas por las gramíneas a un veinte por ciento de la población, que es la sensible y a la que incluso puede provocarles la muerte.

La gravedad radica fundamentalmente en que se prolonga el período de exposición otros tres meses más, en tanto que la hierba de la Pampa poliniza en Galicia entre agosto y octubre, cuando antes el problema de los pacientes se limitaba a la primavera.

El coste sanitario que se produce con esta ampliación del período de alergias todavía está sin precisar pero es muy considerable, tanto que realizar una campaña de extracción de las plantas, una por una, podría ser incluso ser mucho más rentable que la atención médica necesaria. Eliminar el plumacho debería ser, por tanto, una prioridad. Stop Cortaderia cuenta con más de seis millones de euros para actuar, pero aún así podría ser insuficiente.

La mala costumbre de los peregrinos

“As especies invasoras non fan o Camiño”. Ese es el lema que la Asociación Medioambiental quiere divulgar con un cartel en el que Os Bolechas alertan sobre el peligro de que los peregrinos porten plumachos en sus mochilas.

En el cartel que ilustra un caminante al uso se recuerda en gallego e inglés que las especies invasoras, como la hierba de la Pampa, “se extienden por la geografía ibérica portadas por máquinas y personas”.

Por ello recomiendan: “No las lleves contigo” porque “no son un adorno ni una tradición... son un peligro para la biodiversidad de los lugares que atraviesan los Caminos a Santiago de Compostela”. Más claro, imposible.



Unos peregrinos recorren la Variante Espiritual esta misma semana. // Iñaki Abella



La invasión de la hierba de la Pampa es espectacular. // Iñaki Abella



Plumacho usado de adorno en un encuentro de palilleiras. // Iñaki Abella